

EL AÑO TEATRAL 1967

Mesa Redonda

Coordinada por el dramaturgo Carlos Solórzano, encargado de la sección de Teatro de la Asociación Mexicana de Escritores, se llevó a cabo, en el local de esa Institución, una mesa redonda para reunir y hacer un resumen de las actividades teatrales de México durante el año de 1967, no sólo en lo que se refiere a la creación dramática, sus significaciones y alcances, sino también a la actividad escénica y a su repercusión ante el público.

Solórzano, autor y crítico declaró que no sentía escrúpulos en afrontar este enjuiciamiento porque durante el año no estrenó ninguna obra en México.

En la mesa redonda figuraron, además del Coordinador, destacadas personalidades del mundo teatral de México entre ellos el Presidente de la Asociación de Escritores de México, Salvador Novo; la escritora Elena Garro, los dramaturgos Sergio Magaña y Wilberto Cantón y la crítica María Luisa Mendoza.

El coordinador estableció en su comentario una división entre las obras de autores mexicanos y las extranjeras presentadas a lo largo de 1967. Y puntualizó como más significativas en diferentes niveles a las siguientes: La dama boba de Elena Garro, Los argonautas de Sergio Magaña y Malditos de Wilberto Cantón.

La primera por sus valores poéticos, la segunda por el sentido humorístico con que el autor trata de reconciliar los polos opuestos de hispanistas e indigenistas y la tercera por la resonancia que ha alcanzado ante el público mayoritario de la ciudad de México.

Ante el requerimiento de Solórzano, Elena Garro explicó que

que su obra había sido presentada por el I.N.B.A. sin previa notificación a ella ni obtención de permiso suyo.

Solórzano: ¿Y que piensas del resultado del montaje de tu obra?

Garro: Creo que en los mercados deberían venderse jitomates y no presentar obras de teatro.

Solórzano: ¿Fue montada entonces en un mercado?

Garro: Sí, y yo creo que a esos lugares va la gente de paso, y no se detiene a ver el teatro. Así como al teatro no va a comprar comestibles.

A continuación Solórzano manifestó que La dama boba es una de las obras más importantes escritas en México actualmente que habría merecido un montaje profesional en un teatro de la Capital, ya que el público tiene derecho a conocer los mejores exponentes de la creación actual de México, vinculada con el teatro del mundo.

Sergio Magaña expresó su satisfacción por el montaje de Los Argonautas, que tuvo en el Teatro Jiménez Rueda una escenificación muy digna, según lo expresó, con excepción de una defectuosa iluminación que la hizo desmerecer en sus aspectos plásticos.

A la pregunta de Solórzano de si el autor consideraba que su obra tendría alguna trascendencia en el teatro mexicano, Magaña quiso precisar que si se trataba de trascendencia inmediata o trascendencia histórica.

Solórzano planteó entonces el problema de la trascendencia a largo plazo, de la valoración de una obra, dentro de un marco histórico general que le permite o no sobrevivir a las circunstancias transitorias del momento.

Salvador Novo intervino para puntualizar que a su juicio lo más importante en el teatro es su valor de actualidad, a lo cual se le contestó argumentando que la verdadera cultural dramática la obtie-

nen los individuos y los pueblos por medio de lecturas y no sólo de representaciones en los locales teatrales.

Magaña dijo que, en todo caso, los dramaturgos mexicanos no podían aspirar quizás todavía a una valoración total de sus obras, porque nadie vive profesionalmente del ejercicio de esa actividad.

El coordinador apuntó que a pesar de ello, las instituciones que se ocupan seriamente del Teatro Hispanoamericano, se han multiplicado en distintos países como Estados Unidos, Francia, Alemania, Holanda, Inglaterra y en la misma Hispanoamérica. Y que esto es alentador para los dramaturgos hispanoamericanos porque ayudará a esclarecer la perdurabilidad de algunas obras de este género de la literatura continental, que ha alcanzado en los últimos años una inusitada importancia.

Al mencionar la palabra fenómeno fue comentado el hecho de que la obra Con la frente en el polvo de Luis G. Basurto, no atrajera ya el público numeroso que antes solía frecuentar las representaciones de este autor, lo cual significa, quizás, que Basurto al aspirar a un teatro menos complaciente para la clase media, ha perdido sus favores sin alcanzar todavía, una categoría artística relevante.

Wilberto Cantón al ser interrogado acerca de los resultados de su obra Malditos, escenificada con un evidente éxito en el teatro Fábregas en el año 1967 y al compararla con otras suyas de mayor envergadura como Nosotros somos Dios, que obtuvo una alta calificación de los críticos autorizados, declara que:

Siempre que la crítica lo había elogiado, el público no asistía a sus representaciones y que por el contrario, cuando una obra era del gusto del público de la clase media, la crítica lo reprochaba y lo sancionaba.

Solórzano planteó entonces el problema de la incongruencia entre el gusto de la crítica y el gusto del público e hizo recordar que algunos críticos objetivos, a veces no complacientes, en muchos países del mundo han ayudado, en diferentes niveles, a orientar y depurar el gusto del público.

Y ante esa pregunta planteada, María Luisa Mendoza, ahí presente, respondió:

Solórzano: ¿Cómo puedes explicar esta falta de acuerdo entre el gusto del público y la función del crítico en México? ¿Cuál crees que es la importancia de este último en la orientación del público?

María Luisa: Creo que es poco menos que inútil.

Solórzano: Sin embargo, México es la única Capital de lengua española en la que todas las obras de actualidad son llevadas a escena y eso, me parece de capital importancia.

María Luisa: Sí, pero a pesar de ello, el público se niega a asistir a las obras de mayor calidad.

Don Salvador Novo intervino: Creo que las obras para minorías, son para minorías, en todas partes del mundo.

Solórzano: ¿Y qué deberíamos esperar entonces? ¿Que esas minorías aumentaran?

Salvador Novo: Creo que eso es precisamente lo deseable.

Elena Garro agregó: En todas partes han un teatro para la clase media y otro para las minorías.

Solórzano para puntualizar de nuevo el tema del año teatral de 1967 en México, explicó que lo importante era preguntarse si el teatro mexicano había experimentado durante este tiempo un avance, un aliciente mayor en las expresiones que lo animan.

Wilberto Cantón: Creo que sí. Este año fueron estrenadas más obras mexicanas que ningún año anterior de nuestra vida teatral.

Solórzano: Pero, ¿no permanecieron más o menos secretas? ¿No fueron confinadas a los límites estrechos de los concursos regionales, que no tienen trascendencia artística?

Novo amplió el tema y declaró, que él advertía además de una intensificación en la actividad teatral, una mejoría en la calidad de las obras. Para apoyar su afirmación agregó que: Yo también hablo de la rosa de Emilio Carballido, le parecía una obra muy buena.

Solórzano: ¿Le parece mejor que las escritas por el mismo autor hace 10 años.

Novo; En cierto modo sí.

A continuación se planteó el problema de las obras extranjeras y el coordinador de la mesa redonda afirmó que Tango la obra del autor polaco Slavomir Mruzeck fue la mejor obra extranjera presentada en México durante el año y que también era la mejor de la temporada en París durante el mismo ciclo, lo cual testimonia la avidez, la curiosidad y el auténtico interés con que los productores mexicanos procuran mantenerse "al día" en su actitud y en su actividad teatral.

Cantón hizo un comentario acerca de la fugacidad de ciertas valoraciones y recordó que Echegaray, hoy definitivamente enterrado, tuvo en su tiempo el Premio Nobel y que Muñoz Seca despreciado muchas veces, ha sido ^{re}descubierto y revalorado por los jóvenes e incluso por algunos de los más vanguardistas entre ellos.

Solórzano recogió el comentario resumiendo que aparte de los problemas de actualidad inherentes al teatro, los textos dramáticos son esencialmente literatura que puede ser sujeta a exámenes obje-

tivos para su valoración definitiva y que lo permanente en la Historia del Teatro es lo que a veces se representa menos o a lo que el público deja pasar inadvertido.

Para ejemplificar citó el caso del espectáculo llevado a escena por Miguel Sabido en el Museo del Virreinato durante el presente año, espectáculo titulado María Egipciaca construido sobre la trama del poema anónimo español del siglo XIII Los Milagros de Santa María Egipciaca, dentro de la cual el joven adaptador y director incertó sabiamente poemas de diversas proveniencias, épocas y países de habla española. El público y la crítica dejaron pasar ese espectáculo, sin duda el más importante del año, encubierto en el mayor silencio. Agregó que esto podría ser disculpable en la clase media consumidora de la cultura, pero imperdonable para la crítica que permaneció indiferente ante tan importante acontecimiento. A la excelencia del espectáculo, agregó, debería sumarse la interpretación que hizo del texto María Douglas, sin duda una de las mejores actrices de nuestro idioma.

La discusión continuó apoyándose en los diversos temas del teatro mexicano durante 1967.

El público intervino después para manifestar su acuerdo o su inconformidad ante lo expuesto por los componentes de esta mesa redonda y en vez de un resumen o un inventario inanimado, el público aprovechó la oportunidad de cambiar opiniones con varios destacados elementos del medio teatral del país dando lugar así a una especie de representación final de este año, en la que los actores fueron los autores, los críticos, los directores, que ante el público sin la máscara de sus personajes, pudieron expresarse libre y espontáneamente.